

Homann, K.; *Rationalität und Demokratie*, J.C.B. Moh (Paul Siebeck), Tübingen, 1988, 318 págs.

*Racionalidad y democracia* se sitúa en el contexto actual de *crisis de legitimación* generalizada de las más distintas instituciones, que ha tenido lugar, dentro del así llamado *individualismo metodológico*, y que ha dado lugar a una contraposición irreconciliable entre estos dos conceptos. Ahora se comprueba como ambos se remiten a dos teorías de la *acción*, tanto individual como colectiva internamente contrapuestas, que a su vez exigen una valoración desde planteamientos filosóficos, o estrictamente económicos, sin poder evitar que se vuelvan a plantear los consabidos dilemas de la *acción contraproducente*, ya se siga una teoría u otra. Al menos así ocurrió una vez que se formuló el *dilema del prisionero*, especialmente después de las propuestas de Nozick, Buchanan, Rawls, y J.C. Harsanyi. Sobre todo cuando este último trató de justificar su postura utilitarista mediante una aplicación rigurosa del método *probabilista* de Bayes. De este modo el cálculo de beneficios y el principio de optimización de Pareto, se hicieron autosuficientes, como si de este modo se pudiera terminar prescindiendo de las preferencias individuales y de las jerarquías éticas de valores. Lo único que consiguió fue incrementar la separación que ya se había abierto entre la racionalidad ética y la ley de los grandes números, o entre el constitucionalismo y la democracia. De aquí que ahora la investigación comience analizando las aporías que se hacen presentes en las teorías de la racionalidad y de la legitimación de la democracia. Para después aplicar una teoría económica del cálculo de costes y beneficios a la justificación de las preferencias por parte de una teoría de la ciencia y por parte de una teoría de la justicia, que a su vez quiere ser utilitarista y democrática. Para lograr este objetivo en la conclusión se postula una recuperación de la unidad de la razón y de la interdisciplinaridad entre la filosofía y la economía, sin negar su capacidad de traducción recíproca, desde presupuestos que quieren ser aristotélicos.

Carlos Ortiz de Landázuri

Kreimendahl, Lothar: *Kant— der Durchbruch von 1769*, Jürgen Dinter Verlag für Philosophie, Köln, 1990, 319 págs.

"Las quejas por la oscuridad de la Filosofía trascendental en general y sobre la *Crítica de la Razón pura* en particular son notorias" Así comienza este libro que se sitúa en el marco de las investigaciones historiográficas apoyadas en las más recientes revisiones de los textos y ediciones de la obra de Kant a las que asistimos en los últimos años. En la Introducción, el autor expone cuál es la convicción de la que parte este trabajo: la interpretación histórico-evolutiva proporciona medios para iluminar las oscuridades de la filosofía kantiana; especialmente la interpretación de la génesis de la filosofía crítica precedida por la ruptura con la metafísica tradicional. Lo que Kant llamó el *despertar del sueño dogmático*. "Muchas de las dificultades con las que se enfrenta el intérprete de Kant se basan en el hecho de que la

*Crítica* no es un bloque monolítico conceptualmente cerrado, sino que, en la línea de la "Patchwork-Theorie", es un conglomerado de textos que remite a distintas fases del pensamiento kantiano y presenta doctrinas que son desarrolladas por Kant desde diferentes puntos de vista y no siempre con la misma intención, sin poder realizar la ruptura de una sóla vez en la redacción definitiva emprendida en 1780" (p. 2).

Todo intento de entender la obra crítica como respondiendo a una sistematización cerrada y a una unidad conceptual subyacentes *a priori*, tiene que fracasar necesariamente. El autor se propone elaborar algunos de los fundamentos metodológica y filológicamente seguros para una interpretación histórico-evolutiva de la obra kantiana, con lo que el lector de la *Crítica* ganará en puntos de referencia para orientarse, después, con las principales cuestiones allí planteadas.

Saber cómo y por qué se produce el despertar de la ensoñación permitirá disponer del hilo conductor del sistema crítico. Las referencias autobiográficas de Kant apuntan –aunque separadamente– a Hume y a la antinomia como eficaces iniciadores de su sistema. Hay que relacionar ambos momentos y comprender su efecto *despertador* en Kant. Hasta ahora era poco menos que imposible poner en relación ambas fuentes por faltar la base filológica. El descubrimiento de una traducción del apartado sobre la problemática de la antinomia de la obra juvenil de Hume *Teatrise of Human Nature* realizada por G. Hamann proporciona la base textual para una interpretación que permite poner en relación los testimonios del propio Kant (quien repetidamente data la ruptura en 1768/69) con el contenido y momento de la influencia así como con sus escritos, cartas, reflexiones, etc.

El autor apoya pues su exposición sobre el cambio que da lugar al pensamiento crítico en tres elementos: primero, el influjo de Hume y la problemática de la antinomia coinciden en el apartado final del libro I del *Teatrise* y de ese texto parte el impulso que inicia la Filosofía trascendental; segundo, en 1769, y en relación con la antinomia, Kant expone su doctrina de la subjetividad del espacio y el tiempo como solución a dicha antinomia; tercero, de ello se siguió el desenmascaramiento de la antitética de la razón como un camino abierto a una nueva metafísica crítica y marcó la ruptura de 1769.

De este modo, pretende mostrar lo equivocado que es dar al llamado periodo precrítico el *status* de preparación para la crítica a la razón de 1781, cuando en realidad es un momento *más crítico* que el propiamente crítico; en él están plenamente contenidos sus elementos innovadores. Las obras de los años sesenta muestran una autonomía y riqueza de ideas –algunas de las cuales no forman parte de la filosofía crítica– que no revelan toda su peculiaridad si sólo se las considera desde el sistema cerrado del criticismo. La investigación histórica puede además aportar solución a algunas dificultades de la filosofía teórica kantiana; por ello, cabe preguntarse qué consecuencias se pueden sacar desde la interpretación apuntada para la lectura de la *Crítica de la razón pura* (cap. X).

La lectura kantiana de Hume y el rastro de la problemática de la antinomia en los años que preceden a 1769 son abordados en varios capítulos hasta llegar a la agudización de la formulación antinómica que trae consigo la *gran luz* a partir de la cual Kant va elaborando lo que será su obra decisiva y en la que la antinomia encontrará un lugar propio: la Dialéctica. Así la

*Dissertatio* de 1770 es el primer ensayo después del *despertar*, en el que –según Kreimendahl– la antinomia es el tema conductor de toda la obra. Finalmente la mirada hay que dirigirla a lo que constituía un objetivo a medio plazo: disolver la oscuridad de la Filosofía trascendental. Cabe preguntarse qué consecuencias resultan de la interpretación que aquí se propone para la lectura de la *Crítica de la razón pura* (cap. X).

Nos encontramos ante un libro indispensable para cualquier estudio de la génesis del criticismo kantiano. Es un buen ejemplo de cómo la investigación histórica del pensamiento filosófico es un soporte imprescindible para la propia filosofía, por la finura y rigor con los que –recorriendo interpretaciones divergentes– es capaz de mostrar su innegable contribución a la comprensión y esclarecimiento del pensamiento kantiano. Ofrece, además, una cuidada y exhaustiva bibliografía que permite situarse rápidamente al *novel* en el quién es quién del kantismo.

Lourdes Flamarique

Loewenstein, Bedrich: *Der Entwurf der Moderne. Vom Geist der Bürgerliche gesellschaft und Zivilisation*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1990, 328 págs.

Loewenstein, Bedrich: *Problemfelder der Moderne. Elemente politischer Kultur*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1990, 268 págs.

Bedrich Loewenstein vivió en los años 60 la así llamada primavera de Praga, y sólo después de más de 20 años ha podido volver a ver difundidos sus libros en Checoslovaquia. En este sentido su obra se enmarca en el movimiento *revisionista* de la historia más reciente que actualmente se está dando en toda Europa central, incluida la propia Alemania, sin admitir el recurso a etiquetas estereotipadas cualquiera que sea su procedencia. Como historiador y como teórico social se propone una reconstrucción del pasado histórico y cultural, a partir de su reciente experiencia vivida, y desde una óptica histórica claramente liberal. Con este fin la obra se divide en dos partes. En el proyecto moderno se analizan sus posibles depravaciones, con especial referencia al nacional-socialismo, considerándolo simplemente como un caso más, que puede servir de modelo de lo ocurrido en otros sistemas sociales. Posteriormente se profundizan en los fundamentos de este proyecto para localizar las raíces últimas de estos resultados y a su vez se deja abierta una puerta a la esperanza al admitir la posibilidad de introducir un nuevo aire liberal a los viejos odres de la sociedad ilustrada. En la segunda parte se analizan las consecuencias políticas de este previo diagnóstico de la cultura moderna y se analizan los principales campos de problemas del proyecto moderno. Si la estructura económica de la sociedad burguesa se puede reducir a un simple juego de instintos e intereses. Si el nacionalismo se puede seguir considerando como una simple ideología bur-